

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:
La música en el cine

Autor/es:
Cuéllar, Carlos A.

Citar como:
Cuéllar, CA. (1998). La música en el cine. Banda aparte. (12):91-91.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42295>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:
La música en el cine

Autor/es:
Cuéllar, Carlos A.

Citar como:

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42295>

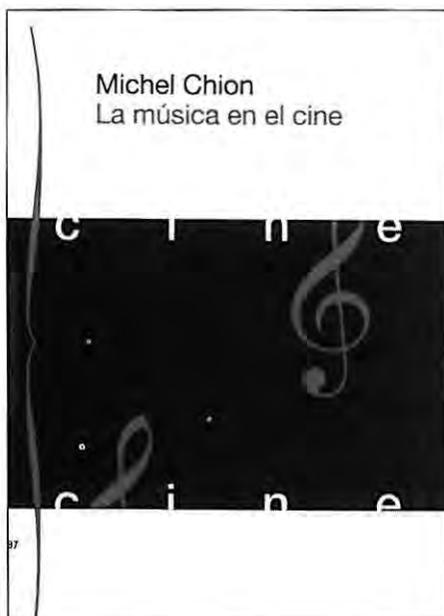
Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Carlos A. Cuéllar Alejandro



Por fin empieza a llenarse el gran vacío existente en la historiografía dedicada a la música aplicada al audiovisual, un campo hasta ahora cualitativa y cuantitativamente mal atendido. Y es un experto en la materia el autor del texto que reseñamos. Michel Chion es, sin duda, el investigador francés más traducido en nuestro país, especialmente a través de la Editorial Cátedra. Compositor musical, realizador audiovisual y docente del U.F.R. de Cinéma et Audiovisuel de la Universidad de Paris III, Chion aborda con total pertinencia un tema de estudio que domina como experto y ha escrito, desde la década de los 80, numerosas obras dedicadas al sonido en el cine en general y a sus diferentes elementos en particular (voz, ruidos y música).

Con *La música en el cine*, Chion continúa rompiendo esquemas al cuestionar teorías tradicionales y proponer visiones alternativas sobre el tema estudiado, tal y como nos tenía acostumbrados en obras anteriores. Las aportaciones teóricas son importantes: la definición de numerosos términos; la interesante señalización, en la dicotomía "clásico/moderno", referente a la diferencia entre la partitura musical, la grabación y el uso que el realizador hace de la misma al integrarla en el filme; el tratamiento de temas habitualmente ignorados como la sonorización de filmes mudos, el género operístico en el audiovisual, y la distinción entre restauración sonora y transcripción musical; la relación profesional entre realizador y compositor y sus respectivas responsabilidades en la aplicación del elemento musical y su integración entre el resto de elementos fílmicos, etc.

La música en el cine es, sobre todo, una llamada a la reflexión. Chion teoriza, no se limita a recopilar y comentar las teorías existentes, se implica combatiendo prejuicios, introduciendo conceptos y neologismos, apelando a la necesidad de una reescritura sobre el tema y estimulando al lector a que ponga en funcionamiento su materia gris. El estilo de Chion en la redacción del texto y su experiencia docente posibilitan una obra entretenida, apta para especialistas y, al mismo tiempo, accesible al lector carente de conocimientos musicales. El autor consigue, una vez más, el difícil equilibrio entre divulgación y especialización.

Tras un bloque introductorio que incentiva el interés y espíritu crítico del lector, el libro se divide en tres partes perfectamente diferenciadas:

a) Un primer apartado, titulado "Un siglo de compañerismo", donde Chion traza una selectiva panorámica histórica que, como el propio autor reconoce, sufre limitaciones geográficas importantes dada la vasta extensión espacio-temporal de la materia abordada. La descripción histórica viene acompañada de interesantes (y necesarios) comentarios estéticos al respecto.

b) En la segunda parte, "Las tres caras de la música en el cine", se ofrece al lector un texto teórico bajo un prisma eminentemente estético en el que se contempla la música como elemento, materia y tema cinematográfico. Numerosos ejemplos, principalmente franceses y norteamericanos, apoyan su teoría.

c) La tercera y última parte, sin duda la más caprichosa de la obra, adopta el título de "Singular plural".

La subjetividad de Chion, retenida en los dos apartados previos, es liberada aquí para ofrecer una selección personal y reducida de los cineastas, compositores y obras musicales más importantes y destacables de la Historia del Cinematógrafo. ¿Porqué se prescinde de la mención a cineastas como Bob Fosse o compositores como James Bernard?, ¿qué criterios emplea para descartar a unos y seleccionar a otros? A nuestro juicio, criterios muy cuestionables pero, seamos justos, el propio Chion nos avisa desde el principio sobre este tipo de "carencias".

Innovadora, valiente y erudita (como casi todas las obras de Michel Chion) pero también polémica, discutible y arbitraria, *La música en el cine* constituye, por el momento, el estudio más interesante al respecto de lo publicado hasta el momento, y conforma una obra que complacerá a todos aquellos lectores (muchos, me temo) que en su día se sintieron decepcionados o engañados con la lectura de "manualillos" por todos conocidos.

* Pero la aportación más importante de esta obra es, seguramente, el hecho de cuestionar la tradicional distinción entre lo que se ha dado en llamar "cine mudo" y "cine sonoro". Chion toma partido al respecto proponiendo el término científico de "sincronocinematógrafo audiovisual" para substituir al de "cine sonoro".



Regreso a *Howards End*, James Ivory, 1997. Música: Richard Robbins